

GREENPEACE

Zona de Riesgo

Dock Sud: condiciones dadas para un desastre ambiental

Noviembre de 2001.

Elaborado por Verónica Odriozola, Greenpeace Argentina.

Colaboración en la investigación: Milko Schwartzman.

RESUMEN

En 1984, el peor accidente químico de la historia provocó entre 3.500 y 7.500 muertes inmediatas y miles de personas heridas, por la explosión de la planta que la empresa estadounidense Union Carbide¹ operaba en Bhopal, India. Luego de este grave accidente que provocó la emisión de una gran nube de metil isocianato, y por el temor porque un accidente similar se repitiera en Estados Unidos, ese país comenzó a dictar leyes de Derecho a la Información que obligan a las empresas a informar sobre el tipo y cantidad de sustancias que emiten al ambiente. En algunos estados, las leyes exigen a las empresas, además, brindar la lista de sustancias tóxicas que emplean; esta lista es de total acceso público.

Mientras tanto, en la Argentina, existen diversos conglomerados de la industria química y petroquímica como el de Ensenada-Berisso, el de Bahía Blanca y el de Dock Sud, donde existe el riesgo de accidentes y escapes que incluso podrían generar una reacción en cadena de consecuencias imprevisibles. Dock Sud resulta de particular interés debido a que se encuentra en la región del país más densamente poblada y a pocos kilómetros del principal centro político de la Argentina. Con la información que está accesible para la comunidad, es imposible establecer el área de vulnerabilidad, es decir la región geográfica que podría verse afectada por un accidente en alguna de las empresas del Polo Petroquímico de Dock Sud. Sin embargo, la producción, uso y almacenamiento de sustancias peligrosas en las empresas del lugar, además de la cercanía al conglomerado urbano más poblado del país, permite anticipar que un accidente con una nube tóxica originado en el Polo Petroquímico de Dock Sud podría afectar a millones de personas.

Además del riesgo de accidentes, el Polo Petroquímico y su área de influencia son origen de emisiones rutinarias de contaminantes al medio ambiente que exponen de manera crónica a la población. En 1996 se anunció con bombos y platillos la realización de un diagnóstico ambiental de la zona, por parte de una consultora contratada por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires. A pesar de los preocupantes resultados de dicha investigación, el área industrial de Dock Sud continúa sin haber sido remediada y las personas, ignorando los contaminantes a los que están expuestas. Por el contrario, casi diariamente hay incidentes que provocan denuncias a Defensa Civil, la Policía Ecológica, las organizaciones ambientalistas y vecinales y hasta evacuación de escuelas y hospitalización de habitantes de la zona.

Desde noviembre de 2001 y por tres meses, funcionará un plan piloto de monitoreo del aire en 4 puntos de la zona de Dock Sud. Si bien esta es una iniciativa útil, aunque tardía, resta saber que ocurrirá una vez que se cuente con los resultados y cómo se identificará a las empresas que originan las emisiones.

Greenpeace reclama para el área del Polo Petroquímico de Dock Sud:

- **Un inventario de las empresas de la zona con información sobre el tipo y la**

¹ En 1999, Union Carbide se fusionó con Dow Chemicals. 17 años después del accidente, el sitio continúa contaminado así como las aguas que abastecen a miles de familias. Greenpeace y las organizaciones de sobrevivientes del accidente reclaman a Dow Chemicals una indemnización y la remediación total de la zona.

cantidad de sustancias tóxicas y peligrosas empleadas, emitidas y almacenadas.

- **La atención sanitaria de la población garantizada con fondos provenientes de las empresas del área.**
- **Una remediación ambiental de la zona financiada por las empresas allí instaladas.**
- **La realización de un estudio epidemiológico en la población de Dock Sud con fondos de las empresas.**
- **La elaboración de escenarios de accidentes incluido el peor escenario posible que permita determinar el área de mayor vulnerabilidad en caso de accidentes. Estos escenarios deben difundirse activamente entre población.**
- **La implementación de programas obligatorios de prevención de accidentes a través de medidas de seguridad intrínseca.**
- **Una moratoria en la instalación de nuevas plantas en la zona.**
- **A largo plazo, debe elaborarse una Plan de Producción Limpia para la zona, que permita el reemplazo gradual de las empresas peligrosas.**

PANORAMA DEL POLO PETROQUIMICO DE DOCK SUD

El Polo Petroquímico de Dock Sud se encuentra en el municipio de Avellaneda, al sur de la ciudad de Buenos Aires. Según la autoridad ambiental nacional, en ese área se encuentran radicados 50 establecimientos industriales, entre los que se destacan, 2 refinерías de petróleo, 8 plantas de recepción y almacenaje de petróleo y sus derivados, 4 plantas de recepción y almacenaje de productos químicos, una central termoeléctrica (SDSyPA 2001) y un incinerador de residuos peligrosos. Existen en la zona, además, industrias de procesos, empresas de transporte, amarres, areneras, estaciones de servicio y el relleno sanitario de Villa Domínico (SDSyPA 2001). El Polo Petroquímico convive asimismo con un puerto, donde se cargan y descargan materiales peligrosos.

Se estima que en el Polo Petroquímico de Dock Sud se manipula una cantidad desconocida de más de 200 tipos de sustancias químicas (BC 1996) y la capacidad de almacenamiento se estima en 1.500.000 metros cúbicos (Barrenechea 2001).

Según la autoridad ambiental nacional, las actividades industriales y portuaria, sumadas al tránsito automotor han hecho que el Dock Sud sea una de las áreas del Gran Buenos Aires con mayores problemas de contaminación del aire (SDSyPA 2001).

De hecho, las denuncias por olores diversos se repiten día a día (Ver más abajo, **Crónicas de la vida en vilo**). La población manifiesta padecer problemas respiratorios, alergias, alteraciones en la piel, etc.. De hecho, recientemente hubo decenas de niños hospitalizados a raíz de un escape que provocó además la evacuación de varias escuelas.

Si bien se considera accidente a aquel que involucra un escape no rutinario, un derrame, una explosión o un incendio, existen emisiones rutinarias que también exponen a la población de manera crónica a sustancias tóxicas. Estas emisiones ocurren como consecuencia de los procesos industriales que se llevan a cabo allí, así como por pérdidas, escapes y derrames en las operaciones de transporte, almacenaje, transferencia, etc.. La Tabla 1 muestra algunos de los contaminantes potenciales más relevantes en la zona de Dock Sud y los principales efectos sobre la salud. Entre estos contaminantes y los productos que se fabrican hay numerosas sustancias tóxicas y/o inflamables.

Tabla1

PRINCIPALES CONTAMINANTES POTENCIALES EN LA ZONA DE DOCK SUD	ALGUNOS EFECTOS SOBRE LA SALUD (dependen de las dosis y de la vía de exposición)
Benceno	Somnolencia, dolores de cabeza, daño al sistema inmunológico, leucemia
Tolueno	Alteraciones del sistema nervioso como fatiga, debilidad, pérdida de la memoria
Etilbenceno	Irritación en garganta y ojos, vértigo
Xileno	Irritación de ojos, nariz, garganta, piel; dolores de cabeza, alteraciones en hígado y riñones; pérdida de la memoria
Hidrocarburos aromáticos policíclicos	Cáncer
Amoníaco	Irritación de mucosas, tos, lesiones en la piel
Material particulado (PM10)	Problemas respiratorios
Oxidos de Nitrógeno	Daños pulmonares, fatiga, dolores de cabeza
Dióxido de Azufre	Bronquitis, enfisema, asma
Monóxido de Carbono	Daños en la percepción, disminución de reflejos, somnolencia, dolores de cabeza
Plomo	Malformaciones, abortos espontáneos, disminución del coeficiente intelectual
Cadmio	Daños renales, daños pulmonares, vómitos, diarrea, cáncer
Cromo	Irritación de mucosas; problemas gastrointestinales, renales y hepáticos; cáncer (Cromo VI)
Mercurio	Daño cerebral, daño renal
Dioxinas y Furanos	Cáncer, malformaciones congénitas, problemas en el desarrollo y la reproducción

FUENTES: Adaptado de (BC 1996); (USEPA 2000); (Greenpeace 1996)

La lista anterior es incompleta ya que no contempla todos los químicos almacenados y emitidos en el área del Polo.

El empleo y la emisión rutinaria y accidental también ha provocado la contaminación del suelo y de las aguas subterráneas. De hecho, según muestras de suelo tomadas por un estudio contratado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires, el plomo, los HAPs y los Bifenilos Policlorados se encuentran en niveles particularmente altos (BC 1996). Asimismo, según ese estudio las aguas subterráneas tienen altos niveles

de benceno, tetracloroetileno, tricloroetileno y manganeso (BC 1996).

Lamentablemente, sin embargo, y a pesar de los recurrentes reclamos al respecto, nunca se ha hecho un estudio epidemiológico en la población de la zona que permita detectar las principales enfermedades y sus posibles causas.

Como muestra basta un botón - Impactos de las refinерías

Algunos de los compuestos más frecuentemente emitidos por las refinерías incluyen: benceno, tolueno, xileno, metil etil cetona, amoníaco, propileno, naftaleno y cloro (Tickner 1995).

Agua

Las refinерías emplean miles de litros de agua cada día para sus procesos y para enfriamiento. Esto genera efluentes que son vertidos a los cursos de agua o inyectados en las napas. Puede, además, haber derrames.

Peligros de accidentes

Las refinерías de petróleo están entre las plantas con mayor tendencia a sufrir accidentes dado su tamaño, complejidad, y procesos fuertemente interconectados y de altas temperaturas de operación (Tickner 1995).

Aire

Las refinерías emiten al aire contaminantes a través de sus chimeneas, así como de emisiones fugitivas (aquellas que no provienen de una fuente evidente) de constituyentes volátiles del petróleo, pérdidas en los equipos, tanques de almacenamiento, etc..

Residuos Peligrosos

Las refinерías generan una gran cantidad de residuos tóxicos sólidos que a menudo se incineran y depositan en el propio predio de la planta o envían a otras empresas. La incineración provoca la emisión de nuevos contaminantes al aire y el depósito en el suelo puede contaminarlo así como las aguas subterráneas.

LOS ACCIDENTES OCURREN EN LA REALIDAD

A pesar de los años que pasaron, los vecinos aún recuerdan el incendio que se produjo en el buque petrolero Perito Moreno cuando se hallaba en el Canal Dock Sud, en junio de 1984. En ese momento, la fortuita dirección del viento evitó que el hecho se convirtiera en una tragedia mayor provocando el incendio y la explosión de los tanques de almacenamiento de químicos que están emplazados en el Polo.

En los Estados Unidos, la Ley del Aire Puro obliga a las empresas a considerar el peor escenario posible, el cual ocurriría de haber un accidente en el sitio de almacenamiento más peligroso de la planta. Esto permite conocer cuál sería el área afectada en el peor de todos los casos, y así poder tomar medidas. Este tipo de estimación logra identificar las zonas más sensibles (escuelas, hospitales, guarderías) dentro de las zonas de vulnerabilidad definidas por el peor escenario posible.

Las nubes tóxicas provocadas por los accidentes químicos no respetan los límites jurisdiccionales. Ponen en riesgo la salud de los trabajadores de las plantas, la comunidad y el medio ambiente. Cuando ocurre un accidente con sustancias extremadamente tóxicas, el tamaño y las consecuencias de la nube tóxica resultante depende de diversas variables como la toxicidad, la cantidad que se encontraba almacenada, las condiciones de almacenamiento, la velocidad del viento, la ubicación de la planta, etc..

A menudo las empresas se jactan de no haber protagonizado nunca un gran accidente. Sin embargo, este tipo de eventos catastróficos son poco frecuentes, por lo que el hecho de que una compañía específica no haya protagonizado un gran accidente no significa que no exista el potencial en esa planta de que esto ocurra, ni que los trabajadores y la comunidad estén debidamente protegidos (PIRG 1998).

Cuando se trata de evitar los riesgos ocasionados por las operaciones que realizan las empresas que manipulan compuestos tóxicos y peligrosos, hay que tener en cuenta que las medidas de respuesta ante emergencias no bastan, aún cuando ni siquiera está la población de la zona de Dock Sud claramente informada e instruida sobre la actitud a tomar ante un escape, eventuales evacuaciones, etc.. Tampoco son suficientes los sistemas de seguridad que a menudo las empresa manifiestan tener ya que éstos pueden fallar y las nubes tóxicas pueden viajar a mayor velocidad y distancia de lo que los comités de emergencia pueden manejar. Una empresa puede además tardar en detectar el escape. Luego debe contarse el tiempo entre que la empresa se entera y lo informa, si es que lo hace, a Defensa Civil o los Bomberos. La evacuación de la gente, cuando es posible, puede llevar aún más tiempo, por lo que la *prevención* de los accidentes es muy necesaria, más allá de los planes de respuesta ante emergencias que puedan establecerse, y los sistemas de seguridad que puedan agregarse (por ejemplo, detectores de escapes y pérdidas, tanques de doble pared, válvulas de alta tecnología, etc.). Este tipo de medidas pueden limitar el impacto de un accidente, pero no evitarlo; además, pueden fallar. Un ejemplo de esto ocurrió en Bhopal, India, donde 6 sistemas de seguridad diferentes no pudieron evitar la liberación al ambiente del metil isocianato que mató a miles de personas (Greenpeace 2001). La prevención involucra rediseñar los procesos y reemplazar los materiales peligrosos por otros que no lo sean.

La mejor solución es prevenir los derrames, incendios y otros escapes en cada etapa del proceso de producción, uso y manejo de tóxicos. La manera más eficiente de alcanzar la prevención es a través del principio de "seguridad intrínseca". La seguridad intrínseca reduce o elimina la posibilidad de un accidente a través del rediseño de los sistemas de producción, la sustitución de los químicos peligrosos en una planta y un mayor involucramiento y entrenamiento de los trabajadores. La seguridad de la comunidad estará más garantizada si se reducen los peligros intrínsecos de los procesos que manipulan compuestos químicos.

LA INFORMACION ES PODER

Los compuestos tóxicos que las refinerías y otras industrias producen, emplean o emiten al ambiente representan intrusos no deseados en nuestras casas, ambientes laborales, barrios, y cuerpos. Sin embargo, los vecinos saben relativamente poco sobre los riesgos tóxicos provocados por las industrias con las que conviven.

Muy a menudo las comunidades son víctimas de fugas o descargas al ambiente, provenientes de fábricas circundantes, y ha resultado ser muy difícil identificar de qué químico se trata y de dónde proviene. Con un mapa de las instalaciones circundantes y de los químicos empleados y liberados al medio ambiente en cada lugar, la comunidad podría tomar medidas para protegerse a sí misma y a su entorno. Los vecinos carecen de información acerca de los riesgos de accidentes provocados por las industrias con las que conviven, lo que crea una barrera a la participación ciudadana en las discusiones acerca de la prevención de accidentes, y la preparación y la respuesta ante emergencias. Ni los vecinos de Dock Sud ni los de la Ciudad de Buenos Aires tienen información acerca de los riesgos provocados por las empresas de esa zona. Tampoco se conoce su historial de accidentes y escapes.

En los países en los que existen leyes que garantizan el derecho a la información por parte de la comunidad, los esfuerzos de protección ambiental y la salud de la gente se han visto favorecidos. Por ejemplo, según la Agencia de Protección del Medio Ambiente de EE.UU., entre 1988 y 1997, las emisiones al medio ambiente de compuestos tóxicos contemplados por la ley de Derecho a la Información, se redujeron en un 42,8% y las emisiones al agua disminuyeron en ese lapso en un 62,7% (López 1999).

La información sobre las emisiones y manejo de tóxicos permite a los ciudadanos entender y evaluar de manera independiente el comportamiento ambiental y de seguridad de las empresas que los rodean, sin tener que basarse exclusivamente en los coloridos folletos de las empresas y sus promesas de plantas seguras. Esta información también permite a los vecinos participar en las decisiones de las empresas y los gobiernos que afectan directamente sus vidas.

El transporte de materiales peligrosos también significa un serio riesgo de accidentes en los sitios afectados por aquél. Sin embargo, en Dock Sud, así como en el resto del país, se desconoce qué químicos, en qué cantidades, con qué frecuencia y por qué caminos se transportan sustancias peligrosas. Periódicamente, no obstante, los vecinos o los medios de comunicación informan de derrames producidos por camiones transportando este tipo de cargas.

La forma más común del derecho a saber de la comunidad en el campo ambiental es el establecimiento de registros de uso, emisión y transferencia de contaminantes. Estos instrumentos son llamados Inventarios de Emisiones de Tóxicos o Inventarios de Contaminantes. Los inventarios de contaminantes o de tóxicos deben responder una serie de preguntas.

1. ¿Quién está generando emisiones o desechos potencialmente dañinos al aire, el suelo y el agua?
2. ¿Qué contaminantes están siendo liberados al ambiente?
3. ¿Cuánto está siendo liberado o transferido en un periodo de tiempo, por

ejemplo, anualmente?

4. ¿Los contaminantes están siendo vertidos al aire, el agua o la tierra?
5. ¿Cuál es la distribución geográfica de las emisiones de contaminantes? ¿Están en mi barrio, cerca de escuelas o en sitios ambientalmente sensibles?
6. ¿Qué contaminantes están siendo usados en una instalación dada y en qué cantidades?

Este tipo de procedimientos también permite a las organizaciones de la comunidad dar seguimiento al desempeño ambiental de las empresas.

La legislación del Derecho a Saber de la Comunidad, combinada con procedimientos como el de los Inventarios de Contaminantes, tiene numerosos beneficios:

Detener la contaminación secreta: Sin el Derecho a Saber, las compañías pueden verter miles de toneladas de químicos al ambiente cada año sin que el público se entere. Los inventarios de Contaminantes pueden conducir a la reducción de la contaminación y la protección del ambiente. También dan poder a las personas que viven junto a las instalaciones industriales, y a los trabajadores de esas plantas, al brindarles el derecho de saber acerca de los peligrosos químicos utilizados, transportados y emitidos en esas instalaciones. Este conocimiento habilita a las personas para proteger a sus familias, sus hogares y a sí mismos de las sustancias dañinas.

Promoción de la salud de la comunidad: La información sobre los tóxicos provee un contexto para la promoción de la salud y es un prerrequisito para llevar adelante una planificación ambiental adecuada. Cualquier sistema de inventarios de emisiones de tóxicos tiene el potencial de ayudar a identificar peligros ambientales en distintas áreas y regiones.

Salud y seguridad del trabajador: Muchos trabajadores están expuestos a la contaminación en su lugar de trabajo. El desarrollo de inventarios de contaminantes no sólo ayuda a la comunidad, sino que también informa a los trabajadores sobre las amenazas generadas por las sustancias peligrosas en el ambiente laboral.

Desarrollo de políticas a partir de la información: Los legisladores y decisores obtienen valiosa información del Inventario de Tóxicos con la cual evaluar y tomar decisiones sobre políticas y, en última instancia definir a dónde colocar los recursos.

Reducción de tóxicos: Los inventarios de contaminantes proveen la base para programas de reducción de tóxicos más amplios. Para reducir la contaminación primero es necesario conocer las cantidades y tipo de contaminación liberada al ambiente.

En junio de 1999, Greenpeace presentó a los legisladores nacionales una propuesta para dictar una ley de Derecho a la Información que estableciera un inventario obligatorio de los tipos y cantidades de sustancias tóxicas y peligrosas empleadas y emitidas al ambiente por parte de las empresas. Sin embargo, esta propuesta nunca fue tomada por los Diputados.

CRONICAS DE LA VIDA EN VILO - 40 DIAS EN DEFENSA CIVIL DE AVELLANEDA

La siguiente información fue transcrita del Registro Diario de Defensa Civil de Avellaneda, y muestra la situación de constante peligro en que viven los vecinos de la zona.

20.09.01 - 19:10hs

Llamado por olor a gas desde Geriátrico de Dock Sud.

20.09.01 - 20:10hs

Llamado de Defensa Civil Buenos Aires (Capital Federal) por fuerte olor a gas.

26.09.01 - 15:20hs

Llamado de vecino de Dock Sud por fuerte olor a gas.

28.09.01

Llamado de la zona de la destilería por olor a ácido.

30.09.01 - 00:00hs

Vecina de Dock Sud (Frente al peaje) por fuerte olor a gas, se comenta que proviene del polo Industrial.

26.10.01 - 18:30hs

Director de Defensa Civil llama a oficina de Defensa Civil consultando si saben de un incendio en Shell, ellos se comunican con Prefectura Naval Argentina, que dice que hubo un principio de incendio, que la prefectura se hizo presente y que no los dejaron entrar.

15.10.01 - 16:00hs

Bomberos de Dock Sud manifiestan que vecinos reciben fuerte olor a gas.

26.10.01 - 12:14hs

Personas de Prefectura civil se dirigen a la Escuela N° 35 ubicada en Av. Debenedetti 1338 y al Hospital Fiorito, por posible escape de gas. Se solicita información a los bomberos de Dock Sud y a la Secretaría de Medio Ambiente informando que se evacuarán y a su vez ingresarán al Hospital Fiorito con posible cuadro de intoxicación 60 alumnos.

26.10.01 - 13:10hs

Agente Méndez informa que se encuentra en el Hospital Fiorito, que fueron 60 chicos los ingresados al nosocomio, quedando 11 en observación según la Jefa de Pediatría Bustello María Rosa. Se realizará control de irritación conjuntiva, control de sangre para grado de toxicidad y control posterior.

26.10.01 - 13:45hs

Giménez informa que 9 chicos quedarán en observación con suero y oxígeno.

31.10.01 - 14:20hs

Director de Defensa Civil de Avellaneda recibe un llamado del Secretario de Gobierno de Avellaneda manifestando si sabían de la evacuación de la Escuela N° 67 por problemas respiratorios, los trasladaron al Jardín de Infantes de enfrente.

31.10.01 - 17:40hs

Vecina dice que tiene irritación en los ojos desde hace 2 días por olores extraños.

CONCLUSION

Los frecuentes olores y escapes denunciados por los vecinos de Dock Sud, sumados a la concentración de industrias y actividades que manipulan sustancias peligrosas coloca a Dock Sud en un papel preponderante entre las áreas de riesgos de accidentes y desastres ambientales.

La falta de información sobre las sustancias emitidas rutinariamente como en eventuales escapes y derrames es notoria, lo que deja a la población en una situación de total indefensión.

Al mismo tiempo, la población más cercana a las industrias manifiesta llamativos casos de enfermedades que pueden tener relación con los contaminantes allí emitidos.

Greenpeace reclama, por tanto, para el área del Polo Petroquímico de Dock Sud:

- **Un inventario de las empresas de la zona con información sobre el tipo y la cantidad de sustancias tóxicas y peligrosas empleadas, emitidas y almacenadas.**
- **La atención sanitaria de la población garantizada con fondos provenientes de las empresas del área.**
- **Una remediación ambiental de la zona financiada por las empresas allí instaladas.**
- **La realización de un estudio epidemiológico en la población de Dock Sud con fondos de las empresas.**
- **La elaboración de escenarios de accidentes incluido el peor escenario posible que permita determinar el área de mayor vulnerabilidad en caso de accidentes. Estos escenarios deben difundirse activamente entre población.**
- **La implementación de programas obligatorios de prevención de accidentes a través de medidas de seguridad intrínseca.**
- **Una moratoria en la instalación de nuevas plantas en la zona.**
- **A largo plazo, debe elaborarse un Plan de Producción Limpia para la zona, que permita el reemplazo gradual de las empresas peligrosas.**

REFERENCIAS

(Barrenechea 2001) – Caso Dock Sud, 3er Encuentro de Cooperación Legislativa correspondiente al Protocolo N°2 “Para el Area Ribereña Sur de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Ciudad de Avellaneda” (Dock Sud y Boca del Riachuelo) – www.ambiente-ecologico.com/ediciones/2001/077_01.2001/077_Investigacion_JulietaBarrenechea.php3

(BC 1996) – Brown and Caldwell – Dock Sud Environmental Remediation and Pollution Abatement Project, Final Report – Preparado para Secretaría General de la Gobernación de la Provincia de Buenos Aires – 1996.

(Greenpeace 1996) - Verónica Odriozola - "El Caos Anda sobre Ruedas, El Crecimiento del Automóvil Individual y la Crisis del Aire en las Ciudades" - Greenpeace Argentina, 1996. www.greenpeace.org.ar/secciones/campanias/contamin/informes/ruedas.pdf

(Greenpeace 2001) - "Bhopal, la tragedia que no termina, 1984-2001" - Greenpeace Internacional. www.greenpeace.org.ar/media/documentos/136.PDF

(López, 1999) - López, Nora, Agencia de Protección el Medio Ambiente de EEUU - “El Inventario de Emisiones Tóxicas en EEUU”, presentación realizada en el Seminario-Taller sobre Derecho a Saber, Plan Piloto de Gestión de Sustancias Químicas, Buenos Aires, mayo de 1999.

(PIRG 1998) - U.S. Public Interest Research – “Too Close to Home” - www.pirg.org/reports/enviro/home98/

(SDSyPA 2001) – Secretaría de Desarrollo Sustentable y Política Ambiental de la Nación – “Plan de Monitoreo Continuo del Aire para el Area del Polo Petroquímico Dock Sud” – www.medioambiente.gov.ar/dock_sud/default.htm

(Tickner 1995) – Joel A. Tickner – “Digging up the Dirt on your Local Polluter” – Communities for a Better Environment – www.cpa.most.org.pl/infoguid.html

(USEPA 2000) – “Questions and Answers about Dioxins”, www.epa.gov. Julio 2000

**PARA MAYOR INFORMACION
GREENPEACE ARGENTINA
MANSILLA 3046
1425 BUENOS AIRES
TEL/FAX: (011) 49620404**